

TEMAS DE DEBATE

La reforma universitaria europea

En la coyuntura y en el contexto internacional actual, infravalorar la importancia de la universidad y la investigación pública sería simplemente una locura. De ahí la necesidad de que Europa aborde la reforma en ese campo. La universidad está llamada a impulsar la competitividad y la economía del Viejo Continente, y a ser ella misma centro de liderazgo mundial.

ANÁLISIS **Andreu Mas-Colell**

Más formación y menos burocracia

La muy necesaria, y nada fácil, transición de la economía española hacia una economía de productividad alta tendrá lugar tan sólo si de forma más o menos deliberada este objetivo reúne los esfuerzos concentrados y concertados de muchos y distintos sectores e instituciones de nuestra sociedad. Sentado esto, es también evidente que podemos, y debemos, preguntarnos cuáles son, en esta dimensión, las responsabilidades centrales del sector público. Una de ellas es todo lo que concierne a la política de incentivos fiscales y de apoyo a la investigación empresarial. Pero ahí el papel del sector público es de estímulo, un papel importante, sin duda, pero sólo parcialmente responsable del resultado final, que, en cambio, dependerá decisivamente del comportamiento empresarial. Hay, sin embargo, dos tareas que son esenciales y en que la administración pública es responsable prácticamente en exclusiva: o las hace el sector público o no se hacen. Y si no se hacen, o no se hacen bien, nos lo estamos poniendo muy difícil.

La primera de estas tareas corresponde a una obligación activa: asegurar que el país disponga de talento muy bien formado. La segunda es facilitadora, pero aun así crucial: desburocratizar las estructuras administrativas que prevalecen en los entornos ricos en conocimiento y que parecen diseñadas para restar atractivo a la iniciativa empresarial. Ambas tareas inciden sobre ámbitos organizativos que son de responsabilidad pública: la universidad (más generalmente: la educación) y la investigación pública. En este artículo me concentraré en la universidad (véase el artículo que acompaña en esta misma página para una visión más global). Una observación preliminar: no toda la innovación tiene una base tecnológica o científica, pero para un país en el estadio de desarrollo económico en que se encuentra España, y vista la experiencia y el contexto internacional, renunciar a poner las bases para que la innovación de base tecnológica o científica sea posible, es decir, subvalorar la importancia de la universidad y la investigación pública, sería simplemente una locura. Sería como lanzarse a correr sin una pierna. Y la carrera, dicho sea de paso, es de fondo. No estamos resolviendo un problema para este año, por más que nos gustase hacerlo. Afortunadamente, en los últimos tiempos hemos estado corriendo la carrera con las

De modo gradual y de media, Europa debería aumentar en un 1% de su PIB el gasto en educación superior

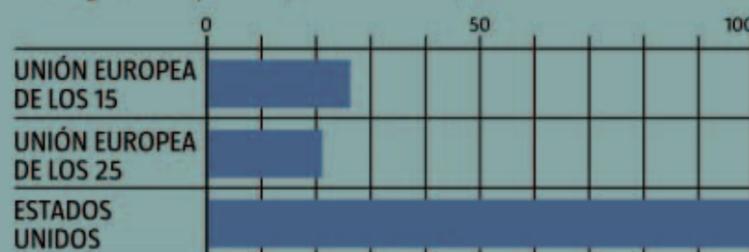
dos piernas (la científico-tecnológica y la de innovación no particularmente intensa en contenido tecnológico) y acelerando. Cuando llueve y la carrera se pone difícil, no es momento de prescindir de una de ellas.

Lo que sigue se basa en un trabajo publicado por Bruegel, un *think tank* europeo de estudios económicos con sede en Bruselas (véase Aghion et. al.). En él un grupo de cinco economistas analizamos la situación de la universidad europea y, desde la perspectiva de impulsar la competitividad de la economía del continente, planteamos un programa de reforma para la misma. Añado que España

A. MAS-COLELL, *catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra y presidente de Barcelona GSE*



Diferencia entre el rendimiento de las universidades estadounidenses y las europeas según el índice Shanghai. Top 100 (EE.UU.=100)



FUENTE: Índice Bruegel del rendimiento de los países

JOSEP PULIDO

no queda en nuestro estudio particularmente bien situada en el marco europeo. De ahí se sigue que si entre nuestras ambiciones se cuenta no aceptar esta posición comparativamente baja entonces nuestras conclusiones se aplican con aún más fuerza al caso español.

No es este el lugar para resumir nuestro análisis (basado en un examen del famoso ranking de Shanghai, en una encuesta entre universidades europeas y en un estudio empírico con datos de Estados Unidos), pero sí quisiera presentar nuestras recomendaciones. Esencialmente estas son dos:

1. De media, Europa debería aumentar en un 1% de su PIB su gasto (que debemos pensar como inversión) en educación superior. Por supuesto, con gradualidad. En nuestro trabajo somos totalmente agnósticos sobre la proporción de estos fondos adicionales que deberían ser de origen público o privado. Muchas consideraciones, de naturaleza política o fiscal, van a influir sobre esa composición, que por otra parte variará entre países europeos, pero nuestro mensaje es claro: o aumenta en gasto en educación superior o la calidad de esta se verá seriamente limitada, con repercusiones significativas sobre la competitividad de Europa.

2. El gasto no lo es todo. Las variables organizativas son también fundamentales. De hecho, y con una cuantificación precisa de distintas variables, podemos alcanzar la siguiente conclusión: para la productividad de la economía la interacción del gasto en educación superior y de las variables organizativas es multiplicativa. Ello significa que cuanto más gastamos en educación superior más rentables son las reformas flexibilizadoras de la universidad (autonomía universitaria, buena gobernanza, capacidad de contratación y de fijación de salarios...). Y aun si no gastásemos más (un error) el retorno de las reformas organizativas en muchos de los países europeos (incluido España) sería notablemente positivo.●

LA CLAVE **Lluís Torner**

Cultivar la innovación

El ecosistema de la innovación, entendido como el conjunto de instituciones, instrumentos, actores y condiciones que transforman conocimiento en riqueza, es un asunto complejo. Entender cómo funciona ha resultado ser mucho más complicado de lo que los modelos sencillos sugerían. Sin embargo, un hecho probado es que la estrategia esencial para promover de manera sostenida la innovación es el establecimiento de entornos que la cultiven. Entornos que la nutran. Nidos de innovadores.

Tales entornos disponen de muchos ingredientes (educativos, financieros, valores sociales...). No obstante, otro hecho probado es que uno de los ingredientes cla-

Varios países europeos han iniciado ambiciosos programas de liderazgo en investigación de frontera

ves, imprescindibles en el siglo XXI, es disponer de algunas universidades e instituciones de investigación de primera fila mundial, con capacidad y voluntad de liderazgo en algunos subsectores. Instituciones con visibilidad y prestigio internacional. Sin paliativos. Auténticos faros globales. Medallistas en su especialidad. Instituciones que de vez en cuando producen innovaciones tecnológicas comercialmente importantes ellas mismas, pero que tienen como misión principal atraer y retener parte del talento necesario para crear el caldo de cultivo, la atmósfera, que hace posible el sostenimiento continuado en el tiempo de un entorno empresarial innovador.

A veces se menciona a Bill Gates como ejemplo de innovador legendario que no terminó sus estudios en Harvard. No hay que confundirse: Que Gates dejara sus estudios no es el dato relevante. El dato es que decidió ir a Harvard, a pesar de haber crecido en Seattle, ciudad alejada de Boston por todo un continente. En cierto modo Gates regresó a su Seattle natal, pero el prestigio de las universidades de investigación de EE.UU. es lo que crea el caldo de cultivo para que millones de otros innovadores se establezcan y mantengan entornos empresariales competitivos.

La receta es distinta para los países en vías de desarrollo, basados en economías y sociedades diferentes. En los países avanzados no hay elección. Varios países europeos han iniciado o reforzado programas ambiciosos de liderazgo en investigación de frontera. Afortunadamente, hay síntomas de que España podría estar entrando, por primera vez, en el lugar que le corresponde. El reciente éxito en la convocatoria del European Research Council para jóvenes y la creación de empresas tecnológicas son buenos ejemplos. Dar el paso definitivo requiere coraje y determinación, pero andarlo pasará a la historia.●

LL. TORNER, *director del ICFO y catedrático de la Universitat Politècnica de Catalunya*

PARA SABER MÁS LIBROS Y PUBLICACIONES

Higher Aspirations: An agenda for reforming european universities, P. Aghion, M. Dewatripont, C. Hoxby, A. Mas-Colell y A. Sapir; Bruegel Blueprint Series, Bruegel, Brussels, 2008

Jiao Tong University, Shanghai, Academic Ranking of World Universities, 2007

Delivering on the modernization agenda for universities: Education, research and innovation, communication to the Council and the Parliament, European Commission, 2006

Annual report, European Research Council, 2007

CSIFO Economic Studies, 54, 2, Oxford University Press, 2008

Financing higher education, N. Barr, y I. Crawford, Routledge, 2005

The wealth and poverty of nations, D. Landes, Norton, 1998